

# XXVIII° Tiempo Ordinario



Nosotros apreciamos enormemente a las personas agradecidas. ¿Y, a veces, no nos olvidamos nosotros mismos de agradecer? Muchos, por desgracia, se olvidan del Señor.

Miremos todo lo que debemos a Dios: nuestra vida, nuestro cuerpo con sus ojos para ver las maravillas de la naturaleza y nuestros oídos para oír los cantos de la creación. Tenemos en nuestro entorno tanta belleza y tanta buena gente a quien apreciar y amar. Y, sobre todo, Dios mismo se nos ha hecho cercano y ha venido a nosotros en Jesús. Él nos trajo continuo perdón y la capacidad de perdonar y de amar.

Gritando a todo pulmón, demos gracias y alabanza a Dios.